



Mi Universidad

Ensayo

Moreno Guillen Odalis Poleth

I parcial

Cardiología

Dr. Alonso Diaz Reyes

Licenciatura en medicina humana

Quinto semestre grupo "C"

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de Septiembre de 2025

La insuficiencia cardíaca representa uno de los síndromes clínicos más complejos y relevantes en la práctica médica, debido a su elevada prevalencia, su impacto en la calidad de vida y su asociación con una importante mortalidad. En el artículo *“Entendiendo la insuficiencia cardíaca”*, Guadalajara-Boo (2006) plantea un recorrido claro y didáctico que permite comprender mejor este padecimiento, abordándolo desde sus bases fisiopatológicas hasta sus manifestaciones clínicas y posibilidades terapéuticas.

El autor parte de una definición fundamental: la insuficiencia cardíaca no debe entenderse únicamente como la incapacidad del corazón para bombear sangre, sino como un proceso dinámico en el que las alteraciones estructurales y funcionales del miocardio generan una inadecuada perfusión tisular. Este déficit obliga al organismo a poner en marcha mecanismos compensatorios —como la activación del sistema nervioso simpático y del sistema renina-angiotensina-aldosterona— que, aunque inicialmente útiles, terminan perpetuando el deterioro cardíaco.

Asimismo, el texto resalta la diversidad de síntomas que experimentan los pacientes. La disnea de esfuerzo, la fatiga y la intolerancia al ejercicio reflejan el fracaso de la bomba cardíaca, mientras que la retención de líquidos y la congestión pulmonar constituyen los signos más visibles de la enfermedad. La valoración clínica sigue siendo esencial, pero el autor subraya la importancia de apoyarse en estudios complementarios como la ecocardiografía, que permite clasificar la insuficiencia cardíaca según la fracción de eyección y establecer un pronóstico más preciso.

En cuanto a la clasificación funcional, se destaca el sistema de la New York Heart Association (NYHA), que relaciona los síntomas con el grado de actividad física tolerada, aportando un marco útil para guiar tanto el tratamiento como la evaluación de la progresión de la enfermedad. Sin embargo, Guadalajara-Boo enfatiza que esta clasificación, aunque práctica, debe complementarse con una visión integral del paciente, ya que la insuficiencia cardíaca es un síndrome heterogéneo en el que influyen factores hemodinámicos, neurohormonales y sociales.

Finalmente, el artículo subraya que el tratamiento no se limita al uso de fármacos como diuréticos, inhibidores de la enzima convertidora de angiotensina o betabloqueadores, sino que requiere también un abordaje multidisciplinario que incorpore cambios en el estilo de vida, control de comorbilidades y educación al paciente. Solo así es posible reducir las hospitalizaciones recurrentes y mejorar la expectativa de vida.

En conclusión, el trabajo de Guadalajara-Boo ofrece una visión clara y completa de la insuficiencia cardíaca como un síndrome multifactorial que demanda comprensión profunda por parte de los profesionales de la salud. Al explicar sus mecanismos fisiopatológicos, su expresión clínica y las bases de su tratamiento, el

artículo no solo aporta conocimiento, sino que también invita a reflexionar sobre la necesidad de un enfoque integral y preventivo frente a una enfermedad que sigue siendo un reto para la medicina contemporánea.

Referencia:

Guadalajara Boo, J. F. (2006). Entendiendo la insuficiencia cardíaca. *Archivos de Cardiología de México*, 76(4), 431–447.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-99402006000400014&script=sci_arttext